

29 de Marzo 2004

Anuncian investigación para prevenir diabetes tipo 2 en niños menores

Se inicia en Houston una investigación de cinco años para encontrar el mejor método para combatir la diabetes tipo 2 en niños, una enfermedad que afecta particularmente a los hispanos.

Entre los grupos poblacionales en riesgo, más de tres cuartos de los niños y jóvenes diagnosticados con diabetes tipo 2 tienen un familiar de primer o segundo grado con la misma enfermedad, y ellos mismos tienden a tener sobrepeso.

Houston-EFE

El estudio, en un grupo de 750 niños a nivel nacional, busca encontrar las formas más efectivas de terapia contra diabetes tipo 2, problema especialmente severo en la comunidad hispana.

El Colegio de Medicina Baylor con sede en Houston, recibirá entre cinco y siete millones de dólares en fondos federales para trabajar con niños de entre 10 y 17 años que hayan sido diagnosticado en los últimos dos años, reportó el diario Houston Chronicle.

En la diabetes tipo 1 el páncreas no produce suficiente insulina, lo que demanda que el paciente reciba inyecciones en forma diaria, mientras que en la diabetes de tipo 2 el cuerpo se vuelve resistente a la insulina. En 1995, más del 95 por ciento de los casos de diabetes diagnosticados entre niños eran tipo 1, mientras que en 2003 los casos de diabetes tipo 2 llegaron a 31 por ciento en el Hospital de Niños de Houston, lo que -según especialistas- es consecuencia de falta de actividad física y obesidad.

En el Colegio de Medicina Baylor se vigilará el nivel de glucosa en la sangre de los participantes, divididos en tres grupos, cada uno de ellos bajo diferentes medicamentos.

El primero de ellos tomará metformin, la única droga aprobada actualmente por la Administración de Fármacos y Alimentos (FDA), para combatir la diabetes tipo 2 en niños, mientras que el segundo grupo tomará una combinación de esa medicamento y rosiglitazone, otra droga que parece ser segura para niños.

Los niños del tercer grupo tomarán metformin y efectuarán cambios en sus rutinas de vida, incluyendo ejercicio para perder de entre siete y diez por ciento de su peso corporal.

Pero el interés por este tema no es nuevo, en enero de 2001 el Consejo Contra la Diabetes del Departamento de Salud de Texas dio a conocer un informe en el que consideró a la enfermedad como uno de "los más importantes retos a la salud pública" del siglo XXI.

Entonces, la agencia estatal inició sus esfuerzos para promover patrones de nutrición más saludables y actividades físicas a edad temprana, a fin de revertir las tendencias relacionadas con diabetes tipo 2, que afectan especialmente a miembros de minorías, entre ellos los hispanos.

En el informe se proyectaba que el número de personas con diabetes tipo 2, normalmente adultos con sobrepeso mayores de 45 años, se duplicaría para el año 2010, lo que afectaría a un nuevo segmento de la población: los adolescentes.

De 1993 a 1998, el número de jóvenes menores de 18 años con diabetes tipo 2 se triplicó, de acuerdo con el Consejo Contra la Diabetes estatal. En promedio, los niños diagnosticados con la enfermedad tienen ahora 13 años, lo que sugiere que cuando alcancen los 30, edad considerada más productiva, pudieran padecer ataques al corazón o infartos, ceguera, problemas del riñón o amputaciones.

Entre los grupos poblacionales en riesgo, más de tres cuartos de los niños y jóvenes diagnosticados con diabetes tipo 2 tienen un familiar de primer o segundo grado con la misma enfermedad, y ellos mismos tienden a tener sobrepeso.

Un factor de riesgo significativo es la ausencia de actividad física en los jóvenes mayores de 10 años y que se encuentran en el medio de los cambios de la pubertad, pues según la Asociación de Diabetes de América (ADA), más del 85 por ciento de los niños y adolescentes sufren de sobrepeso al momento del diagnóstico.

Cifras de los Centros para la Prevención y el Control de las Enfermedades (CDC), revelan que seis por ciento de los adultos hispanos en EEUU han sido diagnosticados con diabetes, lo que representa el doble de incidencia que en los anglos.

Pese a que al menos 65 por ciento de quienes tienen diabetes mueren de enfermedades del corazón o ataque cardíaco, sólo uno de cada cuatro latinos con diabetes saben que padecen esta condición, de acuerdo con el Concilio Nacional de La Raza (NCLR).

El estudio de los CDC encontró que uno de cada 10 México-americanos mayores de 20 años padece diabetes. Una tendencia que asciende a medida que la persona envejece.

Aunque sólo 2,3 por ciento de los hispanos entre 18 y 44 años han sido diagnosticados con la condición, la cifra se eleva a 21,4 por ciento entre los mayores de 65 años.